

NORA RODRÍGUEZ AUTORA DEL LIBRO "EDUCAR DESDE EL LOCUTORIO"

“La mujer que emigra demuestra su fuerza”

LA PEDAGOGA NORA RODRÍGUEZ DA EN SU LIBRO "EDUCAR DESDE EL LOCUTORIO" UNA SERIE DE PAUTAS PARA HACER MÁS LLEVADERA LA DISTANCIA EN LA RELACIÓN MADRE-HIJO

» HELENA VIZCAY

Cada año son más las mujeres que se ven obligadas a abandonar su Latinoamérica natal en busca de un futuro mejor, tanto para ellas como para sus familias. La mayoría de las veces, atrás quedan pareja e hijos y por delante, la incertidumbre de una aventura que de seguro será gratificante pero también dura. La pedagoga Nora Rodríguez (Buenos Aires, 1960) dedica su último libro, "Educar desde el locutorio" (Plataforma Editorial), a todas estas madres que constituyen las nuevas cabezas de familia del siglo XXI. Partiendo de la experiencia de Mariuxi, Maryalis, Marta, Karen, Thérèse, Rachida, Luz, Mirca, Josselyny y Anna, que en realidad resume el testimonio de más de 100 mujeres con las que Rodríguez se entrevistó para documentar su obra, se establecen una serie de pautas y consejos que guían a estas madres en la relación que tienen con sus hijos, en muchas ocasiones, exclusivamente a través de teléfono. Y lo más importante: les anima y les recuerda que para amar a un hijo es necesario empezar por la educación.

En el proceso de emigración, las mujeres han protagonizado un cambio en los últimos años. ¿A qué se debe la tendencia de que cada vez más sea la madre quien emigre?

A que consigue trabajo en la economía sumergida más rápido que el hombre, a que hay muchas mujeres separadas que han quedado a cargo de sus hijos y a que la mujer se ha convertido también en proveedora de la familia.

Este hecho implica una modificación de roles y son las abuelas o las tías quienes se hacen cargo de los hijos. ¿Cómo influye este hecho en los niños? ¿Y en las propias madres?

La pregunta es compleja. Hay temas diferentes. La modificación de roles se debe a que en estas familias, las familias de techo abierto, el poder lo ostenta quien manda el dinero, que es la madre. Si esta madre ha vivido en una cultura machista, su familia notará el cambio. Respecto a quién se hace cargo, ciertamente es otra mujer a la que la madre elige, porque a menudo confía más que en el padre para



La escritora y pedagoga Nora Rodríguez, durante la presentación de "Guerra en las Aulas", uno de sus libros anteriores./ ARCHIVO

“Las madres que emigran tienen el corazón allí y la cabeza aquí”

“Es necesario que las madres mantengan las funciones de cuidado”

el cuidado. Las abuelas vuelven a ser madres por segunda vez. Si se les sigue educando desde el locutorio, para los hijos no es tan grave. Pero si la madre contacta menos, y el niño no tiene otra figura a la cual apegarse, entonces las consecuencias son las mismas que en cualquier abandono: un deterioro en todo sentido para el niño y para la madre, además de altos niveles de estrés.

También es diferente la relación con los hijos cuando son los dos progenitores los que han emigrado; si es sólo la madre o si es sólo el padre.

Siempre afecta más al hijo el alejamiento de la madre. En la mayoría de las culturas el padre es el que no está en todo el día y los hijos se acostumbran desde niños.

En estas circunstancias, las madres se ven obligadas a mantener una relación con sus hijos a través del teléfono, del chat o del correo electrónico. ¿Cuáles son las claves para que esta relación sea auténtica y se lleve lo mejor posible?

La más importante es mantener permanentemente el contacto con funciones parentales de cuidado. Tomarle la lección, preguntarle por los amigos, escucharle más que hablar. También es importante transmitirle valores y no mostrarle que en España todo es comprar. Ésta es una idea equivocada que se transmite. La madre tiene que hablarle de un proyecto común en el que cada uno llega por etapas.

En "Educar desde el locutorio" explica que ya no existe un único modo de vivir en familia y que

se ha pasado del "techo cerrado" (familias que viven bajo un mismo techo) al "techo abierto". ¿En qué consiste este cambio de mentalidad?

En la era de la globalización, un millón de mujeres cada año dejan su país de origen, solas o con sus hijos, para buscarles un futuro mejor. Y habrá cada vez más.

¿Cómo hay que explicarles a los niños los motivos de la emigración?

Como un proyecto común. **¿Cómo debe ser la relación con ellos a través del teléfono?**

Amena, tranquila, sin contarle el sacrificio que la madre está haciendo. No se trata de cargarles las espaldas a los hijos. Lo mejor que se puede hacer por ellos es ayudarles a estar tranquilos y apegados emocionalmente a las personas que les cuidan. Hay madres que tienen miedo a perder el cariño y es ese miedo lo que las lleva a llenarlos de regalos...

¿Cómo hablarles del país de acogida?

Como un lugar donde hay mejores posibilidades para crecer como persona, para tener proyectos comunes, para estudiar.



SINOPSIS

EDUCAR DESDE EL LOCUTORIO

Cada vez más madres de distintos lugares del planeta se ven obligadas a dejar a sus hijos en su país de origen en busca de un lugar más justo donde poder criarlos y educarlos. En la mayoría de casos, llegan solas a un país del que saben muy poco, a veces sin conocer el idioma o la cultura y, a pesar de ello, deben enfrentarse a la lucha cotidiana de salir adelante para poder traer pronto a sus hijos. "Educar desde el locutorio" propone, a lo largo de 116 páginas, ejemplos prácticos y guías que facilitan y hacen más sinceras las conversaciones con los hijos cuando el teléfono se convierte en el único medio de contacto.

En muchas ocasiones se da un doble sentimiento de culpa: en las madres por haber dejado a sus hijos en su país y en los hijos por haber "obligado" a sus madres a emigrar para proporcionarles un futuro mejor. ¿Cómo afrontar este sentimiento?

Los hijos no se sienten tan culpables como las madres. Las madres tienen el corazón allí y la cabeza aquí. Ellas se sienten peor. Por eso este libro es para ellas, para que vean que no son mujeres que abandonan, sino mujeres valientes. ¿Acaso no hay miles de niños con padres y madre que viajan y, aunque viven con ellos, se sienten terriblemente abandonados porque no hay diálogo ni comunicación?

El momento de la reagrupación familiar es otra de las claves. ¿Cómo hay que prepararlo?

Es necesario educar para estar juntos. El problema es que cuando los hijos llegan se encuentran con una madre diferente, que ha cambiado, que es otra mujer, que ha sacado a la luz habilidades, fuerza, y la tienen que redescubrir. La madre también redescubre al hijo que ha crecido con otras personas. En medio de este proceso, ahora hay colegios que apartan a los hijos de inmigrantes porque creen que bajan el nivel de los niños de aquí. Es lo más hipócrita que he escuchado. Muchos niños de aquí han sido cuidados y atendidos por esas madres a las que ahora discriminan a sus hijos.